



Segundo Congreso Virtual de
Ciencias Básicas Biomédicas en Granma.
Manzanillo.



INFECCIONES DE TRASMISIÓN SEXUAL EN LOS ADOLESCENTES

Autores: Daimaris Rivas Vázquez¹, Michel Leyva Rivas², Miguel Leyva Tamayo³

¹Especialista en primer grado en Anatomía Humana, Máster en Educación Médica, Departamento de Ciencias Básicas, Facultad de Ciencias Médicas Mariana Grajales Coello, Holguín, Cuba.

E-mail: drivas@infomed.sld.cu

²Estudiante de tercer año de Medicina, Alumno ayudante de Histología, Facultad de Ciencias Médicas Mariana Grajales Coello, Holguín, Cuba.

³Especialista en primer grado en Neurocirugía, Máster en Urgencias Médica, Dirección HPUH, Hospital Pediátrico Universitario Octavio de la Concepción y la Pedraja, Holguín, Cuba.

RESUMEN

Introducción: Las infecciones de transmisión sexual existen equiparadas al surgimiento y desarrollo del ser humano en la sociedad, y fueron conocidas desde los orígenes de la humanidad. **Objetivo:** Describir el comportamiento de las infecciones de transmisión sexual en la adolescencia. **Material y Métodos:** Se realizó una revisión bibliográfica en bases de datos de la red de Infomed: Hinari, Scielo, Medline/PubMed, en la Biblioteca Virtual de Salud y en el buscador google académico, teniendo en cuenta los artículos relacionados con las infecciones de transmisión sexual, de los cuales se escogieron 23. **Desarrollo:** En los adolescentes existe desconocimiento sobre la planificación familiar y el uso de los métodos anticonceptivos; se inician muy tempranamente las relaciones sexuales, se cambia con frecuencia de pareja, no se le presta atención al hecho de seleccionar la pareja, se asumen relaciones sexuales íntimas sin amor y sin protección, lo que conllevan a el contagio de Infecciones de Trasmisión Sexual. **Conclusiones:** La adolescencia constituye una etapa de la vida donde ocurren cambios importantes que implican nuevos retos. En estas edades es donde se produce el debut de las relaciones



Segundo Congreso Virtual de
Ciencias Básicas Biomédicas en Granma.
Manzanillo.



sexuales y de pareja siendo la etapa de mayor riesgo a contraer Infecciones de Transmisión sexual.

Palabras clave: adolescentes, infecciones de transmisión sexual, salud sexual, conducta sexual

INTRODUCCIÓN

Las infecciones de transmisión sexual existen equiparadas al surgimiento y desarrollo del ser humano en la sociedad, y fueron conocidas desde los orígenes de la humanidad. Así, se les ha denominado con varios nombres: de Enfermedades Venéreas, posteriormente como Enfermedades de Transmisión sexual (ETS) y en la actualidad como Infecciones de Transmisión sexual (ITS).¹

Las ITS constituyen un grupo heterogéneo de infecciones transmisibles a través de relaciones sexuales, con y sin penetración sexual, por lo que generalmente se conoce la fuente de infección.

Ellas se clasifican en ITS curables y no curables. Dentro de las primeras se encuentran las llamadas clásicas, tales son: la sífilis, la gonorrea, el chancro blando, el linfogranuloma venéreo, el granuloma inguinal, la uretritis no gonocócica, trichomoniasis, escabiosis, pediculosis pubis, candidiasis, parasitismo intestinal, las dermatomicosis y la vaginosis bacteriana. Dentro de las ITS incurables se encuentran: VIH/Sida, herpes genital, verrugas genitales (condilomas acuminados), hepatitis B.

Las ITS tienen efectos profundos en la salud sexual y reproductiva en todo el mundo y figuran entre las cinco categorías principales por las que los adultos buscan atención médica. Las manifestaciones clínicas comprometen, en la mayoría de los casos, el área genital y las mucosas, pero en otros casos tienen manifestaciones sistémicas. El impacto en salud está dado por las complicaciones y secuelas que pueden presentar, además de que algunas ITS, como el herpes y la sífilis, pueden multiplicar el riesgo de contraer el VIH.²



Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), cada día, más de un millón de personas contraen una infección de transmisión sexual. Se estima que anualmente, unos 376 millones de personas contraen alguna de las cuatro ITS siguientes: clamidiasis, gonorrea, sífilis o tricomoniasis. Asimismo, más de 500 millones de personas son portadoras del virus que provoca la infección genital por virus del herpes simple, y más de 290 millones de mujeres están infectadas con el virus del papiloma humano.³

Cuba no escapa al crecimiento mundial de las ITS. Así, la incidencia de la sífilis es de 44,6 por 100 000 habitantes y la de blenorragia es de 31,6 por 100 000 habitantes en el año 2016. Se observa un descenso de las tasas en ambas enfermedades hasta 2019, mostrándose una incidencia de 38,1 por 100 000 habitantes para la sífilis, y la blenorragia de 26,4 por 100 000 habitantes, teniendo esta última una incidencia menor durante el período.⁴ Un análisis por sexo describe una incidencia menor en las mujeres que en los hombres.⁵ Por grupos de edades, las ITS tienen mayor incidencia entre 20 y 24 años, seguido por los de 15 a 19 años y de 25 a 29 años.

La provincia de Holguín se encuentra entre las primeras del país en cuanto a infectados con alguna ITS; desde 1986 hasta enero de 2011, hay reportados 616 casos, con 120 fallecidos y actualmente están 497 personas viviendo con la infección, para una tasa de 0,09% en pacientes de 15 a 49 años de edad.⁶

Estadísticas actuales muestran que el grupo más vulnerable y severamente afectado con mayor riesgo para contraer una ITS son los adolescentes y jóvenes adultos, sobre todo entre 14 y 24 años.⁷ Debido a la existencia de factores de riesgo como la disminución de la edad de su madurez sexual y de su primer contacto sexual, el aumento de las relaciones prematrimoniales, la frecuencia efectiva del cambio de pareja sexual, la promiscuidad, la falta de responsabilidad frente a una relación sexual y el incremento progresivo de la libertad sexual.⁸

Además, en estas edades se forman nuevos patrones de conducta que pueden perdurar toda la vida, lo que justifica la necesidad de aumentar el nivel de educación sexual a la



Segundo Congreso Virtual de Ciencias Básicas Biomédicas en Granma. Manzanillo.



población como soporte al establecimiento de una conducta sexual responsable en el individuo.⁸

Por tanto, debido al aumento progresivo de la incidencia de las infecciones de transmisión sexual en los adolescentes. Que la iniciación en la actividad sexual es cada vez más temprana en estas edades en las cuales la vulnerabilidad no está admitida y se pierde importancia al riesgo de adquirir infecciones de transmisión sexual, unido a la falta de información que este grupo social tiene sobre este tema debido a temor, ignorancia, timidez o inexperiencia y conductas de riesgo tales como la actividad sexual indiscriminada, sin protección, cambios frecuentes de parejas y falta de una correcta cultura sexual.⁹ Se realizó esta revisión bibliográfica debido a lo trascendental de este tema, y a que los jóvenes están más propensos a padecer estas enfermedades, con el **objetivo**

Describir el comportamiento de las infecciones de transmisión sexual en la adolescencia.

MATERIAL Y MÉTODOS

Se realizó una revisión bibliográfica en bases de datos de la red de Infomed: Hinari, Scielo, Medline/PubMed, en la Biblioteca Virtual de Salud y en el buscador google académico, teniendo en cuenta los artículos relacionados con las infecciones de transmisión sexual. Fueron revisados 45 trabajos de los cuales se escogieron 23 por su calidad y ajuste al objetivo de la investigación.

La búsqueda se realizó en el período comprendido abril- agosto de 2021 y quedó limitada para los últimos 5 años, aunque se consultaron otras bibliografías por su vigencia.

La información fue procesada utilizando el paquete de programas Microsoft Office 2003.

DESARROLLO

El término adolescencia deriva del latín "adolescere" y tiene doble significado: crecer ó desarrollar, carecer ó adolecer.⁷ La adolescencia es aquella etapa del desarrollo ubicada entre la infancia y la adultez, en la que ocurre un proceso creciente de maduración física,



Segundo Congreso Virtual de Ciencias Básicas Biomédicas en Granma. Manzanillo.



psicológica y social que lleva al ser humano a transformarse en un adulto. En este período, en el que ocurren cambios rápidos y de gran magnitud, la persona se hace tanto biológica, como psicológica y socialmente madura y capaz de vivir en forma independiente.¹⁰

La adolescencia ha sido definida tradicionalmente por la OMS como el período comprendido entre los 10 y 19 años de edad. Sin embargo, en los últimos años los especialistas en el área están tendiendo a considerar bajo su ámbito de acción a aquellos individuos entre 10 y 24 años grupo denominado «población joven» o «gente joven», ya que actualmente este rango etario abarca a la mayoría de las personas que están pasando por los cambios biológicos y la transición en los roles sociales que definieron históricamente la adolescencia.¹⁰

Clasificación de la adolescencia por etapas y características

La convicción de las especificidades y variabilidad dentro de la propia adolescencia, ha llevado al consenso de hacer subdivisiones, a fin atender sus peculiaridades en cuanto a crecimiento y desarrollo. Se consideran 3 etapas: temprana, media y tardía.^{10,11}

En la adolescencia temprana, enmarcada entre los 10 y los 14 años, ocurren cambios biológicos, como aquellos que interesan al aparato reproductor, apareciendo los caracteres sexuales secundarios. En ambos sexos se inicia la pubarquia. En la hembra comienza la telarquia, y el crecimiento y desarrollo de los órganos sexuales internos; y en el varón el aumento testicular, los cambios de color y arrugamientos escrotales, y el crecimiento del pene. Como consecuencia de las transformaciones en los órganos sexuales se produce también un influjo hormonal generador de necesidades novedosas.¹²

En este período surgen, además, la necesidad de independencia, la impulsividad, la labilidad emocional, las alteraciones del ánimo y la búsqueda de solidaridad y comprensión entre pares, lo que se mezcla con necesidad sentida de apoyo de los padres, por lo que se generan ambivalencias que hacen de la relación padres/adolescentes, un reto.



Segundo Congreso Virtual de
Ciencias Básicas Biomédicas en Granma.
Manzanillo.



El estirón puberal puede comenzar en esta etapa. En Cuba la menarquia suele aparecer en ella, también en el sexo masculino es posible que ya se suceda la eyacularquia. Estos fenómenos en otras ocasiones se postergan a la fase siguiente, que termina alrededor de los 16 años, en la que continúan los cambios biológicos, entre los que el crecimiento estatural es acelerado, y si no se había producido, ocurre entonces el "estirón" puberal en los 2 sexos, y tiene lugar el cambio de la voz, en el varón.

Por estos tiempos, el adolescente dotado de la capacidad biológica de ejercer su sexualidad y de experimentar sus primeras vivencias psicosexuales, es inmaduro psicológica y socialmente. En esta época, la imagen corporal es muy importante, sintiendo los adolescentes sumo interés en resultar atractivos.

Es frecuente también que la interacción con los padres sea fuente de conflictos, por la lucha entre el adolescente que quiere alcanzar su propia identidad, y los padres que le oponen resistencia. Importante adquisición es el desarrollo del pensamiento lógico abstracto. Las relaciones amorosas son inestables, el romanticismo e ímpetu del amor, extraordinarios, sin sustento en propiedades fundamentales. Son conductas propias de la edad la masturbación, los juegos sexuales y las relaciones íntimas, que en nuestro medio, ocurren por debajo de los 18 años, lo que ha sido avalado por algunas investigaciones realizadas con este propósito y por criterios de expertos.

En la adolescencia tardía, que es la fase final, se alcanzan características sexuales de la adultez, termina el crecimiento, hay aproximación a la familia, una mayor independencia, el grupo empieza a ser desplazado por la relación de pareja, los impulsos van siendo mejor controlados, los cambios emocionales menos marcados y la ambivalencia se va disipando. Se construye un sistema propio de valores y proyectos de vida.¹⁰

En opinión de diversos autores¹³ los desafíos cardinales a afrontar y solucionar por los adolescentes abarcan el plano biológico, ético, social, de pareja y familiar, lo que es favorecido por un entorno adecuado, que contribuye al acceso paulatino a un agregado de adquisiciones que les permitan trascender el período satisfactoriamente.



Educación del adolescente en infecciones de transmisión sexual

En la adolescencia ocurren cambios morfológicos y funcionales a la par de modificaciones en la esfera psicológica y se evidencia el despertar de la sexualidad. La precocidad cada vez mayor en el comienzo de la actividad sexual ha hecho que se preste especial atención a las conductas sexuales de los adolescentes, ya que se estima que un inicio temprano está asociado con un mayor número de parejas sexuales y relaciones sexuales no planificadas.¹ Esta situación demuestra la tendencia actual de la práctica de relaciones sexuales precozmente en los adolescentes, aun cuando muchos de ellos no se encuentran preparados físicamente, psicológicamente ni emocionalmente. Los tabúes, barreras culturales y de género, y las vías de comunicación utilizadas no dejan a los adolescentes adquirir la información adecuada sobre su sexualidad y salud reproductiva. Pocos practican un sexo seguro, lo que propicia embarazos precoces o no deseados, aborto o infecciones por transmisión sexual, incluyendo el VIH/sida.¹³

Según Alfonso Figueroa y Figueroa Pérez¹⁴ las conductas sexuales de riesgos que los adolescentes adoptan son consecuencia de determinados factores, como: la Educación sexual recibida, el desarrollo cognitivo, psicosocial y afectivo-motivacional y el consumo de alcohol y otras drogas.

La educación sexual recibida por los adolescentes suele ser deficiente, aún existe desconocimiento sobre temas relacionados con la sexualidad: la planificación familiar y el uso de los métodos anticonceptivos; se inician muy tempranamente las relaciones sexuales sin considerar sus implicaciones, se cambia con frecuencia de pareja, no se le presta atención al hecho de seleccionar la pareja, se asumen relaciones sexuales íntimas sin amor y sin protección, lo que genera conductas sexuales de riesgo que conllevan a situaciones como los embarazos no deseados y el contagio de ITS, lo cual a su vez repercute en otras esferas del desarrollo del adolescente.

Al hacer referencia al factor información la mayoría, por no decir todos los adolescentes presentan una elevada inseguridad, temor a preguntar, abundante curiosidad por experimentar no solo el fenómeno sexual, sino muchas experiencias desconocidas; pero



si escuchadas, relatadas por los medios de comunicación y la mala información de sus amistades. La baja comunicación con los padres o en ocasiones la ausencia de los mismos, genera un despertar sexual no controlado, equivoco, así como carente de madures sea mental como fisiológica y terminando en consecuencias que provocan daños a su salud.

En esta edad el desarrollo cognitivo y psicosocial del adolescente no ha concluido su formación, en la que su pensamiento hipotético-deductivo aún no se ha desarrollado completamente, de igual modo, el proceso de desarrollo de su identidad no ha llegado a su formación final, pues se da en él la presencia de sentimientos de invulnerabilidad, omnipotencia y egocentrismo, propio de la etapa, donde el adolescente busca experiencias nuevas y la separación de su familia.¹⁴

Diferentes estudios^{6,15,16} abalan lo planteado anteriormente. Pérez San Juan y colaboradores⁶ al evaluar el nivel de conocimientos que poseían los adolescentes sobre las ITS, se encontraron que son insuficientes, sobre todo en las temáticas de la definición que tienen acerca de las ITS, qué enfermedades se consideran dentro de la clasificación y cuáles son los grupos de riesgo, sin embargo tienen un mejor conocimiento de la prevención aunque no lo suficiente para cambiar estilos de vida.

Por su parte, López Castro¹⁵ corroboró la baja percepción del riesgo de los adolescentes, que se objetiviza en las ITS, al no predominar las prácticas protectoras del uso del condón, y cuando se utiliza no se hace de manera sistemática ni frecuentemente. Poco más de la mitad de los adolescentes refirieron tener alguna información sobre ITS. Otros autores¹⁶ hacen referencias al nivel de conocimiento bajo sobre ETS y dentro de ellas la Sífilis por Virus del Papiloma Humano y el VIH- SIDA

Otro grupo que también presenta un alto riesgo de contagio, son los adolescentes que consumen drogas y alcohol, los cuales intercambian objetos corto-punzantes e incluso pueden mantener sexo con diversas parejas.¹⁷ El consumo de estas sustancias disminuye la percepción de riesgo y cambia sus acciones, por lo que es más probable mantener



relaciones sexuales sin protección, lo cual, incrementa los embarazos no deseados y las ITS.

Capote Rodríguez y colaboradores¹⁸ informan que el consumo de tabaco, alcohol y drogas fue más frecuente en los adolescentes de 12 a 15 años de edad que fueron diagnosticados con alguna ITS, por lo que constituye un serio problema y resulta muy necesaria la prevención en este grupo de edades. En el estudio de Saeteros Hernández²⁰¹⁹ se demuestra como problema en los jóvenes el consumo de alcohol, tabaco y drogas; asociaron su uso con comportamientos de riesgo sexual. Estos resultados, demuestran la necesidad de educar, desde edades bien tempranas, sobre los daños y consecuencias que ocasionan el consumo de tales sustancias.

Por otro lado, un análisis por tipo de infección constata que el condiloma es el tipo de ITS que más prevalece en el municipio Campuchea, y que ha aumentado considerablemente en el año 2018.¹⁶¹⁵ Además, existe una estrecha relación entre adolescentes con riesgos de 17 y 18 años y la presencia del papiloma virus humano, el cual es un factor predisponente para que se presenten lesiones intraepiteliales cervicales.²⁰

Prevención de las ITS

La mayoría de las ITS afecta tanto a hombres como a mujeres, pero pueden causar problemas de salud más graves en las mujeres, pueden dejarle estéril, aumentar la probabilidad de desarrollar cáncer, algunas suelen ser asintomáticas, por ello se recomienda acudir al médico a fin de ser diagnosticadas y tratadas a tiempo.²¹

Para prevenir las ITS, es fundamental conocer su existencia, los medios de transmisión, optar por una conducta sexual segura, ya sea abstenerse del contacto sexual, tener pareja única o practicar el sexo seguro y, en caso de presentar síntomas, acudir precozmente a la atención sanitaria.

Los adolescentes muchas veces por vergüenza a ser rechazados no comunican que padecen ITS, y cuando vienen a consultar, la enfermedad ha ocasionado daños graves. Actualmente la forma más eficaz de prevenir este tipo de enfermedades, es usar un



preservativo, sin embargo, es necesario darle el uso correcto, nunca se debe utilizar si el envase ha estado abierto, si ha estado expuesto a altas temperaturas, si se requiere el uso de algún lubricante, no usar vaselina porque afecta al látex, si se detecta que está roto, pinchado o ha sobrepasado su fecha de caducidad, desenrollarlo sólo en el momento de colocarlo y hacerlo con el pene en erección, desecharlo de forma adecuada después de usado.²¹

Las relaciones sexuales protegidas constituyen sin duda una forma eficaz de no adquirir una ITS, por lo que la prevención mediante el uso del condón y la vida en pareja estable son las mejores herramientas con las que se cuenta hoy para evitarlas. Los adolescentes deben aprender a protegerse y proteger a su pareja, para lo cual no es suficiente brindarles una buena educación sobre estos temas, también es necesario que existan espacios educativos donde puedan plantear inquietudes, analizar sus errores, sus dudas, sus aspiraciones y sus sentimientos.¹

Estudios internacionales¹ realizados constatan que los adolescentes conocen al menos un método de prevención de las ITS, siendo el condón el más utilizado, aunque tienden a desconocer el momento idóneo, y forma de su colocación.

La educación sexual supone la mejor acción preventiva en la sexualidad adolescente, pero hay que distinguir entre información y educación sexual. Una buena programación en educación sexual supone una formación adecuada de los educadores y partir del concepto de valores en la adolescencia. La participación de los jóvenes en los esfuerzos de prevención los educa en conocimientos y les proporciona responsabilidad, siendo también necesario que existan espacios educativos interactivos donde puedan plantear inquietudes, analizar sus errores, sus dudas, sus aspiraciones y sus sentimientos.¹

Otro elemento importante son las intervenciones educativas encaminadas a promocionar salud y propiciar estilos de vida saludables son recomendables en la adolescencia temprana, cuando está por iniciarse el período crítico en la formación de las actitudes y consolidación de valores.²²



Segundo Congreso Virtual de
Ciencias Básicas Biomédicas en Granma.
Manzanillo.



La promoción de la salud integral del adolescente se basa en fortalecer los factores de protección y prevenir los de riesgo en temas priorizados, destacándose la salud sexual y reproductiva así como de las ITS y su prevención, pues la actividad sexual indiscriminada y sin protección, así como la falta de información confiable en los adolescentes, hace de este grupo poblacional el de mayor vulnerabilidad a contraer cualquiera de estas entidades.²²

La educación sexual integral es la estrategia fundamental para contribuir a la postergación de la relación sexual, la disminución de las parejas sexuales y el uso correcto del condón, lo cual tributa a la prevención de las ITS.

Los autores consideran que la prevención de las ITS nos corresponde a todas las personas desde que se decide mantener relaciones sexuales. Todos podemos formar parte de la cadena de contagios y somos responsables de nuestra propia salud y en buena medida, de la salud de los demás. Y se coincide con Álvarez Cortés²³ que el inicio precoz de las relaciones sexuales coitales desprotegidas, el cambio frecuente de pareja sexual, la elevada frecuencia de embarazos, abortos, partos e infecciones de transmisión sexual, son elementos negativos que hablan a favor de una baja percepción de los riesgos a los cuales se exponen los adolescentes por tener una conducta sexual irresponsable.

CONCLUSIONES

La adolescencia constituye una etapa de la vida donde ocurren cambios importantes que implican nuevos retos. En estas edades es donde se produce el debut de las relaciones sexuales y de pareja siendo la etapa de mayor riesgo a contraer Infecciones de Transmisión sexual. Su control, es decisivo para mejorar la salud reproductiva de los adolescentes y representa uno de los grandes desafíos de la salud pública contemporánea.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- 1- Vidal Borrás E, Hernández González B. Conductas sexuales de riesgo asociadas a las infecciones de transmisión sexual en adolescentes de una comunidad. Revista Habanera de Ciencias Médicas [revista en Internet]. 2017 [citado 2017 Sep 15];16(4):[aprox. 10 p.]. Disponible en: <http://www.revhabanera.sld.cu/index.php/rhab/article/view/1271>
- 2- Cuba. Centro Nacional de Información de Ciencias Médicas. Biblioteca Médica Nacional. Enfermedades de transmisión sexual. Tratamiento farmacológico. Bibliomed [Internet]. 2019 May [citado 2020 Nov 15];26(5):[aprox. 17 p.]. Disponible en: <http://files.sld.cu/bmn/files/2019/05/bibliomed-mayo-2019.pdf>
- 3- Organización Mundial de la Salud [Internet]. Ginebra, Suiza: OMS; c2019 [citado 30 Abr 2019]. Infecciones de transmisión sexual, datos y cifras; [aprox. 20 pantallas]. Disponible en: [https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/sexually-transmitted-infections-\(stis\)](https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/sexually-transmitted-infections-(stis))
- 4- Cuba. Ministerio de Salud Pública. Dirección Nacional de Estadísticas. Anuario Estadístico de Salud 2019 [Internet]. La Habana: MINSAP; 2020 [citado 20 Nov 2020]. Disponible en: <https://temas.sld.cu/estadisticassalud>
- 5- Cuba. Centro Nacional de Información de Ciencias Médicas. Biblioteca Médica Nacional. Infecciones de transmisión sexual. Estadísticas Mundiales. Factográfico salud [Internet]. 2020 Feb [citado 2 Dic 2020];6(2): [aprox. 16 p.]. Disponible en: <http://files.sld.cu/bmn/files/2020/02/factografico-de-salud-febrero-2020.pdf>
- 6- Pérez Sanjuán P, Rosales Luis Y, Fernández Peña I, Sánchez Pérez E, Núñez Rosabal AI, Hidalgo Rodríguez Td. Intervención educativa en adolescentes sobre infecciones de transmisión sexual. Policlínico Alex Urquiola Marrero, 2017. CCM [revista en Internet]. 2020 [citado 2 Dic 2020];24(4):[aprox. 10 p.]. Disponible en: <http://www.revcocmed.sld.cu/index.php/cocmed/article/view/3499>



Segundo Congreso Virtual de
Ciencias Básicas Biomédicas en Granma.
Manzanillo.



- 7- González Bango MA, Blanco Pereira ME, Ramos Castro G, Martínez Leyva G, Rodríguez Acosta Y, Jordán Padrón M. Educación en infecciones de transmisión sexual desde la adolescencia temprana: necesidad incuestionable. Rev Méd Electrón [Internet]. 2018 May-Jun [citado 2 Oct 2019];40(3):[aprox.10 p.]. Disponible en: <http://www.revmedicaelectronica.sld.cu/index.php/rme/article/view/2432/3874>
- 8- Céspedes Gamboa L, Pupo Cejas Y, Céspedes Gamboa Md, Ramírez Castillo RA, Ballester Real RF. Las infecciones de transmisión sexual y los estudiantes de Medicina. RM [revista en Internet]. 2017 [citado 2 Dic 2020];, 21(1):[aprox. 15 p.]. Disponible en: <http://www.revmultimed.sld.cu/index.php/mtm/article/view/461>
- 9- Carbon Sandoval A. Programa de educación para la salud: Prevención de las infecciones de transmisión sexual en adolescentes. Trabajo Fin de Grado. [artículo en Internet]. 2018. Disponible en: Repositorio de la Universidad de Zaragoza- Zagan <http://zagan.unizar.es>
- 10- Gaete V. Desarrollo psicosocial del adolescente. Rev. chil. pediatr. [Internet]. 2015 Dic [citado 2020 Dic 02] ; 86(6): 436-443. Disponible en: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0370-41062015000600010&lng=es.
- 11- Aliño Santiago M, López Esquirol JR, Navarro Fernández R. Adolescencia: Aspectos generales y atención a la salud. Rev Cubana Med Gen Integr [Internet]. 2006 Mar [citado 2020 Dic 02] ; 22(1): [aprox. 15 p.]. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252006000100009&lng=es.
- 12- Pérez S, Aliño M. El concepto de adolescencia. Manual de prácticas clínicas para la Atención Integral a la salud en la Adolescencia. 1999.
- 13- Calero Yera E. Sexualidad en la adolescencia. Rev cuba med gen integr [Internet]. 2019 [citado 2 Dic 2020]; 35(2):[aprox. 10 p.]. Disponible en: <http://www.revmgisld.cu/index.php/mgi/article/view/418>



Segundo Congreso Virtual de
Ciencias Básicas Biomédicas en Granma.
Manzanillo.



- 14- Alfonso Figueroa L, Figueroa Pérez L. Conductas sexuales de riesgo en adolescentes desde el contexto cubano. Revista de Ciencias Médicas de Pinar del Río [Internet]. 2017 21(2): 293-301. Disponible en: <http://www.revcmpinar.sld.cu/index.php/publicaciones/article/view/2843>
- 15- López Castro D, Rodríguez Aldana AM, Peña Figueredo M. Conductas sexuales de riesgo para infecciones de transmisión sexual en adolescentes. Novedades en Población [revista en Internet]. 2020 [citado 2020 Sep 15];16(31): 187-199. Disponible en: <http://www.novpob.uh.cu>
- 16- Palomino Hinojosa S, Suasnabar Cueva E. Nivel de conocimiento sobre enfermedades de transmisión sexual en jóvenes del Barrio Puzo, Distrito De Chilca 2019. Visionarios en ciencia y tecnología.[revista en Internet]. 2020 [citado 2020 Sep 15];5(2): 71-76. Disponible en: <http://revistas.uoosevelt.edu.pe/index.php/VISCT/article/view/34/46>
- 17- OMS. (2016). Estrategia Mundial del Sector de la Salud Contra las Infecciones de Transmisión sexual 2016-2021. Disponible en: <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/250253/WHO-RHR-16.09-spa.pdf;jsessionid=2CF798FB046E82EABDEF0DD470F972CA?sequence=1>
- 18- Capote Rodríguez A, Ciria Martín A, García Milián AJ, Pérez Piñero JS. Necesidades educativas sobre infecciones de transmisión sexual en adolescentes. Rev Cubana Salud Pública [Internet]. 2017 [citado 6 Dic 2020];, 43(2):[aprox. 0 p.]. Disponible en: <http://www.revsaludpublica.sld.cu/index.php/spu/article/view/882>
- 19- Saeteros Hernández RC, Pérez Piñero JS, Sanabria Ramos G. Estrategia de educación sexual para estudiantes de la Escuela Superior Politécnica de Chimborazo, Ecuador 2011-2015. La Habana: Escuela Nacional de Salud Pública; 2015.
- 20- Viñas Sifontes LN, Chávez Roque M, Calderón Cruz M. Papiloma virus humano en adolescentes y jóvenes menores de 25 años. Rev Arch Méd Camagüey [Internet]. 2020 [citado 2 Dic 2020]; 24(3):[aprox. 10 p.]. Disponible en: <http://revistaamc.sld.cu/index.php/amc/article/view/6823>



**Segundo Congreso Virtual de
Ciencias Básicas Biomédicas en Granma.
Manzanillo.**



21- Rodríguez Matías LA, Vintimilla Enderica PF, Giler Mendoza YO, Yáñez Carrasco SC. Como prevenir Enfermedades de Transmisión Sexual en la Adolescencia. *recimundo*. [revista en Internet]. 2018 [citado 2020 Sep 15];2(3), 377-392 . Disponible en: <http://www.recimundo.com/index.php/es/article/view/298>

22- González Bango MA, Blanco Pereira ME, Ramos Castro G, Martínez Leyva G, Rodríguez Acosta Y, Jordán Padrón M. Educación en infecciones de transmisión sexual desde la adolescencia temprana: necesidad incuestionable. *Rev medica electronica* [Internet]. 2018 [citado 2 Dic 2020];, 40(3):[aprox. 10 p.]. Disponible en: <http://www.revmedicaelectronica.sld.cu/index.php/rme/article/view/2432>

23- Alvarez Cortés JT, Revé Sigler LE, Leblanch Hernández I, Torres Alvarado M, Monet Alvarez DE. Salud sexual y reproductiva en adolescentes de un consultorio médico. *MEDISAN* [revista en Internet]. 2017 [citado 2 Dic 2020]; 21(12):[aprox. 15 p.]. Disponible en: <http://www.medisan.sld.cu/index.php/san/article/view/1696>

Los autores declaran que no existen conflicto de intereses y certifican la autenticidad de